

1. Un ejemplar del cuestionario en castellano (pp. 108-117).
2. Tablas con las respuestas obtenidas para cada pregunta. Totales y porcentajes (pp. 118-163).
3. Síntesis de resultados de las encuestas realizadas antes de la que origina este estudio (pp. 164-170).
4. Síntesis de resultados de la encuesta que ha dado lugar a este libro, la realizada en agosto y septiembre de 1990 (pp. 171-198).

Esta obra responde perfectamente a los presupuestos teóricos explicitados por Alberto Luis en su *Aproximación histórica al estudio de la Geografía del ocio* (Barcelona: 1988). La preocupación allí mostrada por la ausencia en nuestro país de estudios acerca de la demanda turística parece latir en el fondo de esta encuesta que no pretende sino eso, conocer a fondo la estructura de la demanda turística en Cantabria.

Esa preocupación tiene que ver también con el supuesto de que la geografía española del ocio ha estado casi en su totalidad anclada en una visión tradicional de la geografía, interesada únicamente por las transformaciones del paisaje provocadas por el turismo. En la obra antes mencionada, el autor ya consideraba que un cambio en la forma de abordar el problema podría suponer una renovación beneficiosa para la geografía. De la misma manera, subyace bajo esta encuesta una concepción de la geografía humana centrada fundamentalmente en el hombre. No interesa tanto el paisaje como el comportamiento humano, configurador de espacios y de cambios espaciales.

Nos encontramos así ante dos cuestiones de no poca importancia. Por un lado, la encuesta parece responder a la necesidad de un cambio en los estudios de Geografía del ocio y, por otro, a la de conocer la demanda para poder predecir su comportamiento y establecer una adecuada planificación. Queda por saber si es posible o recomendable conciliar una perspectiva con la otra, máxime si tenemos en cuenta la dificultad de predecir los comportamientos humanos.

L.A.G.P.

Juan Ramón ÁLVAREZ BAUTISTA: *La racionalidad hexagonal. La identidad científica de la teoría normativa de los lugares centrales*, León, Universidad de León, Colección Contextos, 1991, 179 págs.

El autor, catedrático de Lógica y Filosofía de la Ciencia en la Universidad de León, no es desconocido en el gremio de los geógrafos de España y Portugal, ya que anteriormente ha participado en los debates de congresos de Geografía en estos países y ha colaborado en algunas revistas con aportaciones sobre filosofía y geografía y aún la historia del pensamiento geográfico. Como también hace ya tiempo que ha tenido relación con los avances y tendencias nuevas que vienen apareciendo en la Geografía, a través de lecturas y la información que podemos aportar desde este u otros Departamentos de Geografía.

El objetivo en esta última publicación es reconstruir la teoría de los lugares centrales partiendo de sus versiones clásicas como una teoría cuya variedad conceptual -geográfica, económica y geométrica- plantea el problema de su identidad científica. Con este diseño discurren los seis capítulos de la obra, que, tras una introducción sucinta sobre pensamiento geográfico y filosofía de la ciencia, van a revisar

las teorías de la localización, el concepto de teoría normativa, la teoría de los lugares centrales y sus versiones por Christaller y Lösch, para concluir con la identidad científica de esta teoría.

Desde mi punto de vista acierta de modo notable en el tratamiento de estos contenidos, que aunque expuestos en un principio para la comprensión de filósofos de la ciencia, encajan bien asimismo para geógrafos o economistas, por ejemplo. Es así que la exposición del grupo de teorías de la localización de las actividades agrarias, industriales y terciarias en el primero de los capítulos sintetiza muy positivamente estas teorías y aún las revisiones posteriores de las mismas en algún caso.

Pero la teoría que acoge el interés de esta publicación es la última en cuanto a su aparición y la que mayor cantidad de trabajos teóricos y aplicados ha tenido hasta ahora, la TLC ahora nominada por Juan Ramón Álvarez TNC o teoría normativa de los lugares centrales. A ella le prestará atención desde los precedentes, las versiones de los alemanes Christaller y Lösch, hasta algunas de las revisiones y modificaciones posteriores. Y llegará a la conclusión de que esta teoría es una familia de teorías caracterizadas por (1) principios geográficos y económicos usados ontológicamente y (2) principios económicos y geométricos usados metodológicamente. Y precisamente la identidad científica de la teoría en cuestión consistirá en la unión de sus principios ontológicos y metodológicos.

En suma, se cuenta entre las publicaciones españolas sobre la teoría de los lugares centrales con un nuevo trabajo que completa otras visiones anteriores desde campos científicos como la sociología, la economía o la geografía, y ahora se refuerza con una óptima aportación desde la perspectiva de la filosofía de la ciencia.

Lorenzo López Trigal.

Patrocinio GARCÍA GONZÁLEZ: *La ciudad de León durante la guerra de la Independencia*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1991, 358 páginas.

La excelente calidad de impresión de los ejemplares de la Colección «Estudios de Historia», publicada por la Consejería de Cultura y Bienestar Social de la Junta de Castilla y León, es comparable al interés general de los temas editados, con independencia de que cada uno de los títulos, según casos y circunstancias, pueda suscitar comentarios más diversos.

El libro de Patrocinio García se corresponde con el núcleo de su Tesis Doctoral, en la cual desarrolla un plan de conocimiento global de una realidad urbana. El interés indiscutible de este trabajo radica en la relevancia temática, en los análisis exhaustivos y en la utilización de un amplio fondo documental desconocido en gran parte, o por lo menos no utilizado hasta la fecha. Si bien es verdad que la restricción temporal es quizás la máxima a la que se puede llegar en el estudio de fenómenos históricos con un criterio de globalidad -el período de guerra, 1808-1814-, el trabajo adquiere las ventajas de la intensidad y profundidad, sin que por ello las conclusiones pierdan capacidad de significación para un período más amplio, al cual la autora se refiere con frecuencia como contexto explicativo.

Aparentemente, la cuestión más relevante del desarrollo temático se centra en la ocupación napoleónica y en la situación de guerra abierta que se genera. (Como sabemos, Napoleón, que estabilizó la Revolución Francesa para que no dejara de